

LA EDUCACIÓN Y EL SÁBADO

Inicia

Lee el texto de esta semana: Éxodo 31:12-18.



EL SÁBADO Y LA ESCUELA

Los líderes de la Reforma (Martín Lutero, Juan Calvino, Ulrich Zwinglio), se movieron y fueron movidos en el campus universitario público. Por medio de su actuación enérgica se encendieron revoluciones en los mejores colegios y universidades del mundo. Sin embargo, fueron tan solo la punta del reavivamiento. Se podría afirmar que un grupo de gente conocido como los Valdenses fue en parte el responsable del trabajo preliminar de la Reforma. Durante una época de intensa persecución, aquellos fieles cristianos creyentes en la Biblia fueron forzados a escapar a las montañas y los valles para encontrar seguridad y libertad religiosa. Llegaron a ser conocidos como el "Pueblo de los Valles" o los Valdenses.

En las montañas y los valles, los más jóvenes de entre ellos recibían la tarea de aprender grandes porciones de la Biblia de memoria. Luego, los estudiantes escribían porciones de la Escritura y cosían entre los pliegues de sus vestimentas páginas preciosas de la Biblia. Entonces, iban como misioneros a universidades. Se inscribían como estudiantes y vivían su fe de forma práctica, dejando caer semillas de verdad. Las personas prestaban atención. Observaban la fe inquebrantable de estos estudiantes del valle, y se veían curiosamente atraídos por su ejemplo. El movimiento valdense hizo un impacto en las mejores universidades de Inglaterra, Escocia, Francia, España, Alemania, la República Checa, Polonia, Lituania, Bulgaria y Croacia; y construyó los cimientos para el fuego que la Reforma encendería en un mundo oscurecido.

El poder del ministerio valdense en las instituciones públicas yacía en la manera en que vivían su fe. No se complicaban en conflictos. Al mirarlos, los observadores se preguntaban: ¿qué significa todo esto? El poder del sábado sirvió como una herramienta para estos misioneros encubiertos, para llevar almas a Cristo. ¹


Grid of 20 columns and 30 rows of dots for writing.

Escribe

- Escribe Éxodo 31:12 al 18 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un  palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.
- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo del pasaje clave y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

1. ¿De qué formas tu familia y las experiencias sabáticas pueden compararse con la experiencia edénica?



INSTITUCIONES DE LA CREACIÓN

Cuando Dios creó a Adán y a Eva y los situó en el Jardín del Edén, se instituyeron dos cosas inmediatamente: la familia y el sábado. La familia representa el más básico de los grupos sociales. Aunque la familia es básica y aparentemente insignificante en el contexto mayor de la sociedad, allí está la clave para el éxito del negocio, la iglesia, la sociedad y el gobierno. Los miembros de la sociedad, del gobierno y de la Iglesia son embajadores de las diversas familias de las que provienen. Si provienen de trasfondos familiares fuertes, en los que se establecieron principios éticos, dirigirán gobiernos con un servicio abnegado y políticas exitosas. Si sus hogares son débiles, los emprendimientos que lideren también carecerán de principios y bondad.

La segunda institución establecida en la Creación fue el sábado. Inmediatamente después de la creación de la humanidad, se estableció el sábado. Esto no fue resultado de una casualidad. Fue el plan de Dios que la familia y el sábado estén unidos, porque "en ese día, más que en cualquier otro, nos es posible vivir la vida del Edén" (*La educación*, p. 250). Por medio de la observancia del sábado, las familias debían establecer herramientas fundacionales que sirvieran como una bendición para cada miembro del hogar, y como beneficio a las comunidades y entidades que representarían.

El hecho de que el sábado fuera establecido en la Creación implica que aun en un paraíso perfecto, el sábado tenía un propósito útil en el desarrollo de Adán y de Eva en su perfección.

Sin embargo, los resultados del pecado cambiaron la vida y pervirtieron nuestras asociaciones. Se ha vuelto más difícil experimentar santo compañerismo y comunión en las sociedades modernas.

Por amor a la humanidad caída, Dios instituyó el trabajo, pero también puso límites de empleo. Su mandato es: "Se podrá trabajar durante seis días, pero el día séptimo será día de reposo consagrado al Señor" (Éxo. 31:15). Por medio de un pacto eterno, Dios ha establecido el sábado como el medio por el cual sus hijos pueden experimentar un pedacito del cielo en la Tierra, y ser también una bendición para quienes entran en contacto con ellos. ¹

EL SÁBADO EDUCATIVO

Parte del texto central para esta semana dice: "Habla tú mismo con los israelitas y diles lo siguiente: 'Deben respetar mis sábados, porque ésa es la señal entre ustedes y yo a través de los siglos, para que se sepa que yo, el Señor, los he escogido a ustedes'" (Éxo. 31:13).

La Palabra ciertamente es enfática y restrictiva. Es enfática en el sentido de que Dios le está ordenando a su pueblo que guarde el sábado. Esto no es una proposición opcional sino una directiva divina. También es restrictiva: debemos guardar el sábado y solo el sábado (ningún otro día). No hemos de tomar en nuestras manos nuestra relación con Dios y, como Caín, ofrecerle sacrificios a gusto nuestro. "El Señor ya te ha dicho, oh hombre, en qué consiste lo bueno" (Miq. 6:8). Debemos hacer "lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto" (Rom. 12:2).

Guardar el sábado

De todas las palabras que Dios podría haber usado en cuanto a nuestra relación con el sábado, eligió la palabra "guardar". La connotación es que el sábado es un tesoro. Aunque algunos han llegado a relacionar el sábado con una regla que debe seguirse, un retraso semanal en la búsqueda de riquezas o éxito, o un castigo heredado por la caída de Adán y de Eva en pecado, el sábado es la posesión preciada de Dios, que debe ser guardada para que no se pierda.

Este tesoro no debe guardarse por la fuerza bruta. No atesoramos el sábado enterrándolo. La implicación es que guardamos el sábado atesorándolo en nuestra mente, o memoria. La Biblia también dice: "Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor" (Éxo. 20:8). Guardar el sábado no es una práctica de una vez por semana; atesorar el sábado significa que, en todo lo que pensamos, hacemos y planeamos, pensamos primero en el sábado.

Interpreta

- @ Y[c'XY'cVgYfj UF'Y'hYI hc'ei Y' YgWV]ghY' m'fUVU'UghYZ -U' ei Ä'dU! fYW' Udi bhUF' c'ei Y'a UFVUghY' m' fY'UW]cbUghY3
- -Ei Ä'dfY[i bhUg'g' f[Yb'i Y[c'XY' Ygh' X]Uf Ygh' hYI hc3
- -7i ¼Yg'gcb''Ug'dUfhYgei Y'HY'dU! fYW'b a ½gX]ZVYg3

- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?

1. ¿Qué elementos de tu experiencia de sábado han retenido la intención educativa original de Dios?



Una señal entre tú y yo

Además de ser un tesoro, el sábado es una señal entre dos partes: Dios y su pueblo. El texto implica que el sábado es señal de un pacto. Sin embargo, muchas veces, cuando en la Biblia se usa la palabra "señal" se refiere a las obras milagrosas que Dios ha hecho. En el Antiguo Testamento, a menudo se hace referencia a las señales que obró Dios por medio de las manos de Moisés durante la liberación de Israel de Egipto. Aunque el sábado ciertamente es un recordatorio del pacto de Dios con nosotros para asegurarnos la salvación, también es un recordatorio de las obras milagrosas de la Creación, cuando su Palabra estableció los cielos y estableció los cimientos de la Tierra. El sábado, como memorial de la Creación, nos recuerda el poder milagroso del Señor para crear y recrear. El sábado como memorial de su pacto para salvarnos nos recuerda su poder milagroso para salvar y redimir. Así, el sábado es un memorial de la Creación y de la redención.

Es importante notar que el sábado no solo fue diseñado para los israelitas: en Éxodo 31, Dios dijo que era una señal entre él y su pueblo *por todas las generaciones*.

Hay un componente de enseñanza en el sábado. Fue parte del proyecto de Dios que el sábado sirviera como mecanismo de enseñanza para la siguiente generación, a fin de explicar a nuestros hijos el deseo de Dios de comunicarse con nosotros. Así, el sábado fue el cimiento de la educación. Fue diseñado para proveer a los padres la oportunidad de ser los primeros maestros de sus hijos, y hacer que las primeras lecciones aprendidas en la niñez sean el conocimiento de Dios como Creador y Redentor. Este método de educación debía ser preservado desde los primeros padres hasta la última generación de la familia humana. ¹

Conecta

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?
- Éxodo 20:8-12.
- Isaías 58:1-14.
- Filipenses 2:12, 13.
- Mateo 11:28-30.
- ¿Qué otros versículos se te ocurren que conecten el sábado y la educación?



Enfoca

- ¿Dónde ves a Jesús en Hebreos 11:1 al 11.
- ¿Qué te está diciendo Jesús por medio de estos versículos?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo en él?

JESÚS Y EL SÁBADO

Cristo fue quien sacó a los israelitas de la tierra de Egipto y les dio el mandato: "Acuérdate del sábado, para consagrarlo al Señor. Trabaja seis días y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el séptimo día es de reposo consagrado al Señor tu Dios" (Éxo. 20:8-10). En el mandamiento del sábado descubrimos perspectivas interesantes sobre el carácter de Cristo y su relación con nosotros, al explorar los detalles del texto bíblico.

No podemos hablar de ninguno de los Mandamientos de Dios sin antes abordar su preámbulo a la enunciación de la Ley. Primero, Dios dice: "Yo soy el Señor tu Dios". Dios es real. No es una estatuilla de madera ni una imagen inerte de oro. También es tu Dios: es un Dios personal. Segundo, este Dios personal es quien ha librado a Israel y es la Fuente de su descanso de la esclavitud.

Enfocarnos en el deber de observar el sábado a menudo nos ha impedido notar la generosidad que explica sobre Dios. Nota cómo, en la parte inicial de Éxodo 20:8, Dios nos deja a nosotros el hacer lo que necesitemos primero, y luego, después de haber satisfecho nuestras propias necesidades, nos volvemos hacia sus requerimientos. También se ve que, luego de dividir la semana en siete partes, Dios reclama solo una de esas partes para sí, y nos permite usar las otras seis para nosotros.

Otro componente revelador de la generosidad de Dios es su atención a las necesidades de quienes tienden a pasar desapercibidos. El mandamiento del sábado incluye atención por los sirvientes, el ganado y los extranjeros. Aunque las bestias de carga pueden ser pasadas por alto por su dueño terrenal, Dios recuerda que ellas también necesitan descansar. El sábado es un gran ecualizador para los sirvientes, los extranjeros y los dueños, y muestra la preocupación generosa de Dios por todos.

Otro tributo a Dios que surge del mandamiento de guardar el sábado es la atención a los detalles. No solo nos dice que guardemos el sábado, también provee el requisito doble sobre cómo guardarlo. Como un contador meticuloso, hace un presupuesto de cada día de la semana, dejándonos el ejemplo de no desperdiciar ni un solo instante. Aunque

muchos consideran que el cuarto mandamiento aborda el descanso, también puede verse la imagen más general del mandamiento, que implica el mandato de trabajar. Trabajar por seis días es parte del mandamiento de Dios, así como lo es el descansar en sábado.

Una parte de guardar el sábado trata sobre recordar perpetuamente y vivir teniendo en mente el siguiente día de descanso. Guardar el sábado implica que lo almacenamos en nuestra memoria, o lo recordamos. Memorizar algo y guardarlo allí perpetuamente es un ejercicio mental. A lo largo de los seis días de trabajo, nuestra mente trabaja en anticipación y preparación para el sábado que vendrá. Se utiliza energía mental para asegurar que se lleve a cabo la preparación necesaria en el manejo de los negocios, la familia y la sociedad. Planificamos bien para poder descansar.

El cuerpo también trabaja. Vamos al trabajo, corremos de aquí para allá, estamos ocupados en muchas cosas, completamos tareas necesarias para cumplir con nuestras labores. Durante seis días no solo pensamos, sino también realizamos nuestro trabajo. Pero durante el sábado, descansamos. Nuestro cuerpo es llamado a cesar sus labores; y también nuestra mente. El mandato de permitir que el sirviente, el ganado y el extranjero descansen puede traer una doble bendición. Mientras sus cuerpos descansan, la mente de quien los dirige también descansa.

No podemos trabajar más que Dios. Además de su trabajo personal, él también lleva la carga de nuestros trabajos. Pablo dice: "Hagan efectiva su propia salvación con profunda reverencia; pues Dios, según su bondadosa determinación, es quien hace nacer en ustedes los buenos deseos y quien los ayuda a llevarlos a cabo" (Fil. 2:12,13). Dios comparte nuestros trabajos; él dice: "Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (Mat. 28:20). Sin embargo, mientras Jesús está obrando en nosotros, también nos pide que descansemos en él. Su invitación es: "Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar" (Mat. 11:28). ↓



Aplica

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes realizar en tu colegio, familia, lugar de trabajo e iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



UN MEMORIAL DE LA CREATIVIDAD

"El sábado y la familia fueron instituidos en el Edén, y en el propósito de Dios están indisolublemente unidos. En ese día, más que en cualquier otro, nos es posible vivir la vida del Edén. Era el plan de Dios que los miembros de la familia se asociaran en el trabajo y el estudio, en el culto y la recreación, el padre como sacerdote de su casa, y él y la madre, como maestros y compañeros de sus hijos. Pero los resultados del pecado, al modificar las condiciones de la vida, han impedido, en extenso grado, esta asociación. Con frecuencia ocurre que el padre apenas ve los rostros de sus hijos durante la semana. Se encuentra casi totalmente privado de la oportunidad de ser compañero de ellos e instruirlos. Pero el amor de Dios ha puesto un límite a las exigencias del trabajo. En su día, reserva a la familia la oportunidad de tener comunión con él, con la naturaleza y con su prójimo.

"Puesto que el sábado es una institución recordativa del poder creador es, entre todos los días, aquel en que deberíamos familiarizarnos especialmente con Dios por medio de sus obras. En la mente de los niños, el solo pensamiento del sábado debería estar ligado al de la belleza de las cosas naturales. Feliz la familia que puede ir al lugar de culto el sábado, como Jesús y sus discípulos iban a la sinagoga, a través de campos y bosques, o a lo largo de la costa del lago. Felices los padres que pueden enseñar a sus hijos la Palabra escrita de Dios con ilustraciones obtenidas de las páginas abiertas del libro de la naturaleza; que pueden reunirse bajo los árboles verdes, al aire fresco y puro, para estudiar la Palabra y cantar alabanzas al Padre celestial".

"Como medios de educación intelectual, las oportunidades que ofrece el sábado son inapreciables. Estúdiese la lección de la Escuela Sabática, no por medio de una rápida ojeada dada al texto de la lección el sábado de mañana, sino mediante el estudio cuidadoso de la lección para la semana siguiente el sábado de tarde, y el repaso y la ejemplificación diarios durante la semana. Así, la lección se grabará en la memoria y será un tesoro que jamás se perderá totalmente".¹

Elena de White, *La educación*, pp. 250-252.

Dialoga

- Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cómo el sábado puede ser un instrumento de testificación?

¿Qué ataques reciben el sábado y la familia hoy?

¿Qué puede hacer Dios para mejorar tus experiencias sabáticas y familiares?

¿De qué maneras el sábado ha sido una señal especial entre tú y Dios?

¿Cómo puede ser el sábado más significativo y especial en tu vida?

¿De qué forma esta semana refrescó tu comprensión del sábado?

¿Por qué el trabajo debe ir de la mano del descanso?

